

PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



**El docente como promotor del juego libre en los sectores en las aulas de
Educación Inicial**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORA:

ANDREA PEINADO QUISPE

ASESORA:

CARMEN MARÍA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRES

Lima, diciembre, 2018

RESUMEN

La presente tesina es una investigación conceptual que tiene el propósito de conocer el rol del docente como promotor del juego libre en los sectores de un aula del nivel inicial. Esta investigación tiene una metodología documental y la importancia de estudiar este tema reside en que el juego es la acción principal que realizan los niños, además es parte esencial en la vida de cada uno de ellos y sobre todo debe estar presente en las experiencias de aprendizaje que le ofrece el docente. Puesto que, el niño aprende a partir de las experiencias que vive, por esta razón, su aprendizaje en las aulas también tiene que contemplar el componente lúdico, de exploración y experimentación. Como resultado de esta investigación, se ha identificado que existe una estrecha relación entre el rol docente y la hora del juego libre que se da en las aulas. Para promover la hora del juego libre, es fundamental que el docente desarrolle, alcance y cumpla las nueve competencias que se proponen en el Marco del buen desempeño docente propuesto por el MINEDU. Asimismo, es necesario que los docentes tomen como referencia la secuencia metodológica de la hora del juego libre de manera que acompañen significativamente a los niños y simultáneamente tomen en consideración los aspectos necesarios para la implementación de los sectores en el aula.

Palabras clave: juego libre, docente, nivel inicial, promotor y la hora del juego libre.



AGRADECIMIENTOS

A Dios por ser el amigo inseparable que me acompaña e ilumina cada día de mi vida. Por darme la oportunidad de formar parte de la maravillosa familia Peinado Quispe quienes son mi motor y razón principal para seguir adelante. A mi madre María Quispe Urbano por su fortaleza y coraje para enfrentar la vida y hacerle frente a los problemas. A mi padre Oswaldo Peinado Condezo por ser esa sombra maravillosa que siempre nos ha protegido y no has demostrado que el amor es la fuerza más resistente que existe. A mis hermanos por darme amor y afecto, por enseñarme que la clave del progreso es el esfuerzo. A Cristian Centeno Oyola, quien es mi inspiración y fortaleza, por darme ánimos para continuar y sobre todo por ser mi soporte emocional que acompaña cada paso de mi formación profesional. Y por último y no menos importante a Carmen Sandoval la asesora de la tesina quien con sabiduría y mucha paciencia nos ha acompañado y compartido sus conocimientos para lograr construir y culminar esta investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: EL DOCENTE DEL NIVEL INICIAL EN EL PERÚ	7
1. Perfil del docente del nivel de inicial.....	8
1.1. Conceptualización del perfil docente del nivel inicial.....	8
1.2. Competencias del docente del nivel inicial.....	10
1.3. Funciones del docente del nivel inicial para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje.....	14
a) Nivel de planificación.....	15
b) Nivel de implementación.....	17
c) Nivel de evaluación.....	18
CAPÍTULO II: EL DOCENTE COMO PROMOTOR DEL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES DEL AULA	20
2. El juego libre en el nivel inicial.....	22
2.1. Tipos de juegos libres en el nivel inicial.....	23
2.2. Los sectores y el juego libre en el nivel inicial.....	25
3. El rol docente como promotor del juego libre en sectores.....	28
3.1. Secuencia metodológica de la hora del juego libre en los sectores.....	29
3.2. Características del docente promotor del juego libre.....	30
3.3. Aspectos a considerar para la implementación de los sectores en el aula.....	32
CONCLUSIONES	35
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	37

INTRODUCCIÓN

El juego libre es parte de la vida de los niños y al mismo tiempo potencia su desarrollo integral. Al realizar esta acción los niños descubren y aprenden de su alrededor y de las personas que lo rodean, cimentando así sus primeros conocimientos, además este espacio es su escenario donde aplica y representa todo el conocimiento que están adquiriendo. En consecuencia y por sus múltiples beneficios en el progreso de los niños, el juego es considerado por el MINEDU como un momento pedagógico indispensable a desarrollar durante la jornada escolar.

Por este motivo y a partir de las observaciones realizadas durante la práctica discontinua se apreció que el juego libre en sectores es la actividad principal de los niños en el aula y está presente durante gran parte de la jornada escolar. Sin embargo, se identificó que en algunas ocasiones este espacio no es bien aprovechado por los docentes del nivel, puesto que no participan de forma activa o no se evidencia acompañamiento a los niños en estos espacios.

En consecuencia, surgen algunas interrogantes: ¿qué rol debe cumplir el docente durante este momento? ¿Qué estrategias debe emplear para potenciarlo? Tomando como punto de partida el panorama educativo actual en nuestro país, la importancia del juego y la necesidad de aprovechar este momento pedagógico, se decidió realizar este tema en la tesina.

La pregunta que guió la investigación fue ¿cómo el docente favorece el juego libre en los sectores en un aula de Educación Inicial? Es a partir del desarrollo teórico que se identificó una correspondencia entre el juego libre y el rol docente, ya que

ambos son parte de un momento pedagógico. Asimismo, se identificó que el docente es el promotor del juego libre. Es por ello que esta investigación buscó describir e identificar, cual es la relación que existe y cómo ayudar a potenciar el juego libre en sectores.

En este sentido, el objetivo general de la investigación fue describir el rol del docente para favorecer el juego libre en los sectores de un aula del nivel Inicial. Mientras que los objetivos específicos fueron los siguientes: (i) caracterizar el perfil y las funciones del docente del nivel inicial e (ii) identificar las acciones que realiza el docente del nivel inicial para favorecer el juego libre en los sectores.

Por otra parte, la metodología de la investigación empleada fue de tipo documental que en palabras de Cortés y García (2003), es una herramienta de apoyo que facilita el proceso de indagación. Esta metodología permite al investigador el desarrollo de habilidades para realizar búsquedas bibliográficas, asimismo, le brinda criterios para seleccionar fuentes de información.

Dentro de sus características más resaltantes se encuentran: el uso de procedimientos lógicos y mentales de análisis, síntesis, comparación, deducción e inducción; otra característica es la recopilación de datos relevantes de diversas fuentes documentales con el objetivo de orientar la investigación. Estas características forman parte de las etapas de la metodología, las cuales son la elección del tema de investigación, demarcación del problema, preparación de una agenda de acciones, compilación de información, registro de fichas bibliográficas, análisis de la información, elaboración de la estructura del contenido y la redacción del informe final.

Los contenidos de la tesina se abordan en dos capítulos. El primer capítulo comprende el perfil del docente del nivel inicial, su conceptualización, las competencias que lo caracterizan como profesional y las funciones que realiza. Por otro lado, en el segundo capítulo se desarrolla el juego libre en el nivel inicial, los tipos de juegos libres en el nivel inicial, los sectores y su relación con el juego libre, el rol docente como promotor del juego libre en sectores, la secuencia metodológica del juego libre, así como algunos indicadores para implementar los sectores. Finalmente, se brinda las conclusiones y las fuentes bibliográficas empleadas.

CAPÍTULO I

EL DOCENTE DEL NIVEL INICIAL EN EL PERÚ

La educación inicial en el Perú no es un nivel que se atiende desde algunos años, sino que su creación se remonta a 1896, época en la que Juana Alarco de Dammert funda una cuna maternal, la cual ofrecía el cuidado de niñas y niños a las familias en estado de pobreza. En 1902 se crea la primera cuna infantil de gestión privada denominada “Los Naranjos” que atendía a los hijos de las madres obreras del distrito de Barrios Altos.

Entre las personas que también aportaron en el progreso de la educación inicial se encuentran las hermanas Victoria y Emilia Barcia Boniffatti, ambas administraron el primer jardín infantil que estaba dirigido a niños de cuatro y cinco años, el cual inicio a funcionar un 25 de mayo de 1931 (Guerrero y Demarini, 2016).

Sin embargo, se constata que es recién en el año de 1972 es cuando el nivel de educación inicial es oficialmente ratificado por el Estado peruano como un nivel educativo, estableciéndose así mediante la Ley General de Educación N° 19326, en donde se decreta que el nivel inicial atiende a los niños y niñas desde los seis meses hasta los cinco años.

A partir de la promulgación de esta ley el concepto de niño va evolucionando en el tiempo, percibiéndolo actualmente como un individuo integral que está compuesto de dimensiones; en consecuencia, aparece la necesidad de contar con

pedagogos capacitados en el cuidado de niños y niñas menores de seis años. Por ello, se observa que los educadores deben tener una formación profesional basada en competencias que les permitan guiar el proceso de enseñanza aprendizaje de sus niños (Guerrero y Demarini, 2016).

El objetivo principal de este capítulo es presentar las características del docente del nivel inicial en el Perú, dado que es el promotor e intermediario en la formación integral de sus alumnos. Además, como especialista conoce, comprende y respeta los períodos de desarrollo de los niños, maneja los contenidos curriculares; lo cual, le ayuda a ofrecer una educación integral con pertinencia y equidad.

1. PERFIL DEL DOCENTE DEL NIVEL DE INICIAL

El docente del nivel inicial desarrolla y potencia diversas capacidades y competencias que le permiten cumplir las funciones que se desprenden de su campo laboral. Por lo tanto, en el siguiente apartado se desarrolla la conceptualización del perfil docente, las competencias que adquiere para lograr construirse como un profesional y las funciones que este desempeña en su práctica pedagógica con niños menores de seis años.

1.1. Conceptualización del perfil docente en el nivel inicial

Actualmente, los docentes del nivel inicial son formados para desarrollar competencias que favorecen el trabajo con la comunidad educativa en su conjunto; de manera que, ellos pueden trabajar con los niños; además, tienen conocimientos para interrelacionarse con cada familia. Como ser humano y profesional, el docente de inicial es consciente de sus habilidades y limitaciones, las cuales le sirven como base para orientar su quehacer pedagógico, en la cual se condensan todas sus aptitudes y actitudes relacionadas a las diversas áreas del ser humano tales como cognitivo, físico, emocional y social (Guerrero y Demarini, 2016, Torres, 1998).

Asimismo, Guerrero y Demarini (2016) mencionan que posee una actitud mental de apertura hacia las nuevas ideas que surgen durante el proceso de enseñanza, convirtiendo así a cada sesión de aprendizaje en un proceso bidireccional donde la enseñanza y aprendizaje se da tanto en el estudiante como en el maestro. Además, el

maestro durante su preparación profesional y en su práctica pedagógica requiere fortalecer su nivel de tolerancia para atender a la diversidad, su interés por comprender las situaciones que suceden a su alrededor, le facilita reforzar su nivel crítico y reflexivo para repensar y organizar las estrategias metodológicas que emplea, así como las herramientas que le ayudarán a desempeñarse mejor en el aula.

Una cualidad que es propia de la carrera docente es el liderazgo, el cual le permite establecer un clima armonioso entre los aprendices, la familia y la comunidad. Esta habilidad lo distingue de otros profesionales y está basada en un sistema de valores de corte humanístico, permitiéndole tomar decisiones acertadas y pertinentes para sus estudiantes. Logrando facilitar y orientar experiencias de aprendizajes más autónomas y colaborativas (Prieto, 2008).

Por otro lado, el educador expresa compromiso y entrega en su formación académica y aún más en su ejercicio docente. La formación que recibe en el pregrado, lo hace consciente de las dimensiones afectivas y emocionales que componen a los seres humanos, las etapas de desarrollo que tienen, contemplan los enfoques pedagógicos contemporáneos, las inteligencias múltiples, entre otros.

Estos conocimientos teóricos, lo ayudan a organizar los contenidos curriculares propuestos por el MINEDU en el Currículo Nacional y le facilitan la aplicación de estrategias didácticas pertinentes según la etapa de desarrollo del niño, concentrando toda esta labor previa en la programación de las diversas sesiones de aprendizaje. Finalmente, como resultado de todo su trabajo se refleja en el resultado de las evaluaciones y en el crecimiento de sus estudiantes (Prieto, 2008, MINEDU, 2016).

En síntesis, los educadores del nivel inicial son actores fundamentales para el aprendizaje de los alumnos, puesto que los acogen bajo la responsabilidad y el compromiso de ser el mediador en su proceso de aprendizaje, creando experiencias que les ayuden a construir sus conocimientos. Al mismo tiempo, ellos responden a la misión que le establece su carrera profesoral, la cual consiste en ayudar activamente en el desarrollo de los estudiantes, teniendo en consideración sus dimensiones.

Además, un docente es el encargado de programar, ejecutar y evaluar las actividades que certifiquen el alcance del aprendizaje, trabajando en colaboración con

toda la comunidad educativa dentro de un marco de respeto a las normas de convivencia para así contribuir al Proyecto Educativo Institucional y alcanzar una enseñanza de calidad, equidad y pertinencia (MINEDU, 2017).

1.2. Competencias del docente del nivel inicial

En la Constitución Política del Perú, el Estado certifica la presencia y la práctica pedagógica docente, definiéndose como una profesión que se caracteriza por tener un carácter moralista, por su autonomía para trabajar con el Currículo nacional y a favor de la institución educativa, esta tarea debe ser llevada con responsabilidad para lograr el desarrollo de los estudiantes. En este sentido, el Estado junto al MINEDU, proponen el Marco del buen desempeño docente, donde definen nueve competencias y treinta desempeños que debe desarrollar, alcanzar y cumplir un docente para avalar una educación de calidad (MINEDU, 2017).

Dentro de las competencias que desarrolla un docente para ser un profesional de la educación competente se encuentran:

Competencia 1: Conoce y comprende las características de todos sus estudiantes y sus contextos, los contenidos disciplinares que enseña, los enfoques y procesos pedagógicos, con el propósito de promover capacidades de alto nivel y su formación integral.

Según Del Pozo, Fernández, Gonzáles y De Juanas (2013), un docente requiere dominar los contenidos escolares o disciplinares que enseña, dado que es una de las competencias que tiene más relevancia en el mundo académico y es valorada por la sociedad. Asimismo, mencionan que conocer las áreas curriculares del nivel implica manejar, los contenidos, los indicadores de evaluación, estrategias didácticas y los procedimientos de enseñanza y aprendizaje.

Así, se observa que conocer los contenidos contribuyen significativamente en su práctica pedagógica, haciéndola eficiente y pertinente para la población de estudiantes. La comprensión y el manejo de los contenidos curriculares por parte del docente son elementales, debido a que no se puede enseñar algo que no sabe, porque solo conociéndolos se podrá saber lo que se enseña y cómo se enseña, en otras palabras, se emplean conocimientos académicos y metodológicos.

Adicional a esto, otra consideración en la labor docente es conocer, comprender e identificar las características de sus estudiantes del mismo modo que el dominio de los contenidos curriculares, para así lograr el desarrollo integral de todos los estudiantes.

Competencia 2: Planifica la enseñanza de forma colegiada, garantizando la coherencia entre los aprendizajes que quiere lograr en sus estudiantes, el proceso pedagógico, el uso de los recursos disponibles y la evaluación, en una programación curricular en permanente revisión.

Como profesionales, los docentes manejan los conocimientos que se deben enseñar según la etapa de desarrollo de los alumnos; conjuntamente a ello, saben cómo organizar los contenidos y el orden en que deben ser impartidos. Para ello, los docentes planifican sesiones de aprendizaje donde establecen la secuencia metodológica que van a utilizar.

También, escogen los recursos que servirán en cada sesión, simultáneamente, determinan los objetivos que se desea alcanzar y plantean la evaluación que aplicarán. Todas estas acciones en conjunto garantizan la coherencia de los aprendizajes y, sobre todo, permiten la planificación de las sesiones visualiza las acciones que realizará y permitiéndole modificar, realizar mejoras y ajustes según se va aplicando la sesión, de manera conveniente (Bonvecchio y Maggioni, 2006).

Competencia 3: Crea un clima propicio para el aprendizaje, la convivencia democrática y la vivencia de la diversidad en todas sus expresiones, con miras a formar ciudadanos críticos e interculturales.

Es primordial tener en consideración que la labor docente no solo se remite a la transmisión de conocimiento; por el contrario, su dominio en la preparación de los alumnos abarca muchas más etapas, considerando que mediante su filosofía educativa pueden lograr motivarlos a aprender, impulsarlos a cambiar y mejorar alcanzando ser excelentes seres humanos. Además, la correspondencia que se crea entre el pedagogo y el aprendiz, influye directamente en el proceso de aprendizaje y el cumplimiento de las metas establecidas. Por ello, la interacción que se da entre estos actores debe ser dinámica, donde exista un diálogo activo por parte de ambos (Prieto, 2008).

Competencia 4: Conduce el proceso de enseñanza con dominio de los contenidos disciplinares y el uso de estrategias y recursos pertinentes, para que todos estudiantes aprendan de manera reflexiva y crítica lo que concierne a la solución de problemas relacionados con sus experiencias, intereses y contextos culturales.

El educador es quien conduce el proceso de enseñanza aprendizaje, es el mediador entre el mundo del conocimiento y los niños. Requiere ser dinámico y flexible para acompañarlos en la estimulación de su desarrollo cognitivo e integral. En este sentido, el docente tiene que ser consciente de la responsabilidad educativa que tiene bajo su cargo y del vínculo que teje con los niños. Simultáneamente, debe crear condiciones necesarias para lograr un adecuado aprendizaje personal y en equipo, ayudándose de recursos y estrategias que permitan a sus educandos reflexionar críticamente sobre los acontecimientos que suceden (Maldonado, 2013).

Competencia 5: Evalúa permanentemente el aprendizaje de acuerdo con los estándares de desarrollo y los objetivos institucionales previstos, para tomar decisiones y retroalimentar a sus estudiantes y a la comunidad educativa, teniendo en cuenta las diferencias individuales y los contextos culturales.

Torres (1998), sostiene que la tarea de evaluar es esencial en el proceso de enseñanza aprendizaje, porque ayuda a hacer un seguimiento y a valorar los alcances obtenidos. De esta manera, se establecen acciones de mejora que pueden estar dirigidas a un grupo de estudiantes o a toda el aula. La evaluación sirve como un diagnóstico y es referente de los resultados del aprendizaje, guía la programación curricular, ayuda a delimitar los contenidos y amplía la mirada sobre las características y particularidades de cada alumno.

Competencia 6: Participa activamente, con actitud democrática, crítica y colaborativa, en la gestión de la escuela, contribuyendo a la construcción y mejora continuamente del Proyecto Educativo Institucional y así este pueda generar aprendizajes de calidad.

La participación del docente dentro de todos los espacios educativos es de vital relevancia, pues es quien suma dentro y fuera de su práctica pedagógica. Además, cuenta con información de primera mano que ayuda a tomar decisiones a su institución educativa, buscando optimizar la calidad educativa que se ofrece a los niños con el propósito de brindar un mejor servicio, más adaptado a los requerimientos de los niños (Maldonado, 2013).

Competencia 7: Establece relaciones de respeto, colaboración y corresponsabilidad con las familias, la comunidad y otras instituciones del Estado y la sociedad civil; aprovecha sus saberes y recursos en los procesos educativos y da cuenta de los resultados.

Un maestro es capaz de establecer un vínculo de relación no solo con los estudiantes, sino también con las familias de estos, lo cual le permite fortalecer la dinámica de trabajo comunitario a nivel institucional. Es preciso indicar que cuando se hace referencia al vínculo que establece el educador, este se hace desde la perspectiva relacional que se basa en el principio de interacción y la participación que comprende una interacción bidireccional el educador y el educando (Prieto, 2008).

Esta bidireccionalidad crea una relación óptima entre el alumno y el maestro propiciando seguridad en el grupo, permite la retroalimentación crítica constructiva que ayuda a crecer al estudiante. Asimismo, es necesario enfatizar que el trabajo que el docente realiza no es una tarea solo de él. Si no se requiere promover la participación de toda la plana docente y todos los miembros de la institución. Logrando así formar puntos de enlace y apoyo con todo el colectivo institucional.

Competencia 8: Reflexiona sobre su práctica y experiencia institucional y desarrolla procesos de aprendizaje continuo de modo individual y colectivo, para construir y afirmar su identidad y responsabilidad profesional.

Maldonado (2013) sostiene que los educadores deben reflexionar constantemente sobre su práctica y experiencias pedagógicas, a fin de optimizar la calidad de su propio ejercicio pedagógico. No obstante, para lograr mejoras significativas en el análisis de los resultados obtenidos de la reflexión, se debe consignar la información en una plataforma de datos con el fin de hacer una comparación de lo que se hacía antes frente a lo que se debe hacer ahora, este registro les permite visualizar sus aciertos y desaciertos. Logrando así identificar las futuras acciones que deben ejecutar.

Competencia 9: Ejerce su profesión desde una ética de respeto de los derechos fundamentales de las personas, demostrando honestidad, justicia, responsabilidad y compromiso con su función social.

Esta competencia es esencial porque enmarca al ser humano que está detrás del profesional, influye directamente en su práctica pedagógica, el estilo y la metodología

que emplea con sus estudiantes. Visto que el educador forma a los menores en conocimientos, destrezas y valores, que le permiten adquirir y desarrollar más habilidades (Torres, 1998).

En síntesis, se observa que las nueve competencias propuestas por el MINEDU en el Marco del buen desempeño docente contemplan múltiples dimensiones tales como la gestión escolar, la convivencia, la trilogía relacional escuela, familia y comunidad y los procesos pedagógicos. Estas dimensiones que emergen de las competencias propuestas requieren que el docente desarrolle diversas habilidades para así potenciar su labor pedagógica y sobre todo garantizar una buena calidad educativa.

1.3. Funciones del docente del nivel inicial para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje

Después de mencionar las competencias que debe desarrollar un docente, de estas se despliegan las funciones que debe cumplir dentro de la institución educativa. Prieto (2008) presenta una serie de competencias que debe alcanzar un docente, pero, además, se constata que forman parte de la Ley Orgánica de Educación donde se establecen los diferentes roles que todo docente desempeña.

Estas funciones son:

- La planificación de sesiones y la enseñanza de las áreas curriculares
- La evaluación de las áreas o materias a su cargo y evaluación de su propia práctica.
- La tutoría, el acompañamiento y la orientación del proceso de aprendizaje, el objetivo de esto es apoyar en el crecimiento académico y personal de los alumnos.
- El docente atiende al estudiante e impulsa su crecimiento intelectual, afectivo, psicomotriz, social y moral.
- Es encargado de la impulsar, organizar y participar en las actividades complementarias, como representante de la institución.
- Promueve un ambiente de respeto, de tolerancia, de participación y de libertad, favoreciendo la adquisición de valores éticos.

Asimismo, Bonvecchio y Maggioni (2006) refieren que el educador es un profesional calificado para desenvolverse en tres niveles, los cuales son imprescindibles para la formación del aprendizaje, la planificación, la implementación, la realización y la evaluación, los cuales son precisos para la cimentación del aprendizaje de los estudiantes.

A modo de ilustración, se presenta el siguiente organizador gráfico donde se muestra la interrelación que existe entre la planificación, la implementación y la evaluación:

Gráfico N° 1. Procesos de la planificación, implementación y evaluación



Fuente: Ministerio de Educación del Perú (2017).

a) Nivel de planificación

Bonvecchio y Maggioni (2006) sostienen que la planificación es entendida como un proceso donde se diseñan acciones a seguir durante el proceso de enseñanza – aprendizaje y se realizan en el marco metodológico de una institución educativa específica, con el objetivo de construir y establecer experiencias enriquecedoras que logren alcanzar los niños y niñas con respecto a los aprendizajes. Asimismo, se busca

que la programación curricular sea reflexiva, maleable y dirigido a los logros de los aprendizajes que tienen que alcanzar los niños(as) en correspondencia a su etapa de desarrollo. Observemos la definición brindada por el MINEDU (2016):

Planificar es el arte de imaginar y diseñar procesos para que los estudiantes aprendan. Parte por determinar claramente el propósito de aprendizaje. En este proceso, es importante considerar las aptitudes, las necesidades, los intereses, las experiencias, los contextos, entre otros factores, de los niños y las niñas, así como prever, organizar, reflexionar y decidir sobre recursos y materiales, procesos pedagógicos y didácticos, interacciones, estrategias diferenciadas, clima de aula, contextos socioambientales, entre otros, que hagan posible el proceso de enseñanza, aprendizaje y evaluación para alcanzar dicho propósito (p.36).

Por otra parte, la planificación debe ser vista como una suerte de hipótesis de trabajo que se basa en un diagnóstico de las necesidades de aprendizaje de los niños y niñas, por esta razón no puede ser rígida; por el contrario, se recomienda la flexibilidad porque todo cambio se puede realizar durante o después del proceso de ejecución, tomando en consideración el resultado de evaluación que se obtiene. La planificación está estrechamente ligada al proceso de enseñanza, para realizarla se toma en consideración los propósitos de aprendizaje, se diseña y organiza escenarios, estratégicos pertinentes. Finalmente, se establecen los indicadores que evidencian los aprendizajes (Díaz, Gildemeister, Huidobro y Masías, 2016).

Asimismo, Díaz, Gildemeister, Huidobro y Masías (2016), Bonvecchio y Maggioni (2006) mantienen que la planificación se puede dar a largo y corto plazo por bimestres y unidades, puesto que facilita la organización de los contenidos de forma secuencial y delimitar las metas de aprendizaje para el año escolar, las competencias, desempeños y enfoques transversales que se toman en consideración. Este es un proceso que con lleva a la reflexión y al análisis de los contenidos que se esperan desarrollar, debido que antes de aplicarlos es necesario la comprensión, el estudio y el saber cómo evidenciar su desarrollo y progreso en los estudiantes.

Como menciona Sahebrao & Patankar (2013), un alumno aprende, le servirá de guía para aprender esta y otras lecciones más adelante; en consecuencia, la planificación es esencial porque maximiza el proceso de aprendizaje haciendo más

efectivo el conocimiento que se quiere enseñar, logrando trascender en otros espacios.

Para tener una planificación efectiva son preciso las siguientes consideraciones:

- Distribución adecuada del tiempo.
- Asegurar los procesos metodológicos de cada área curricular para alcanzar los aprendizajes.
- Identificar las herramientas educativas que dan soporte el aprendizaje.
- Tomar en cuenta los diferentes espacios para el aprendizaje y no solo mantenerse en el aula.
- Crear experiencias de aprendizaje para generar las unidades o proyectos más pertinentes.
- Elaborar una lista de posibles actividades que podrían desarrollarse y su secuencia asegurando su articulación.
- Verificar que las actividades propuestas contribuyan a desarrollar los aprendizajes, sean relevantes y promuevan diversidad de experiencias.
- También, es necesario tener en consideración que la planificación realizada está sujeta a sufrir modificaciones o reajustes, esto es debido a que la planificación tiene que responder a los intereses y requerimientos de los alumnos que conforman el aula de clases.

b) Nivel de implementación

Para la aplicación de una sesión de aprendizaje, es esencial seleccionar herramientas y estrategias que se emplearán en cada unidad didáctica, estos deben ser elegidos cuidadosamente debido a que son parte esencial de la actividad y ayudan a cumplir los propósitos establecidos. En consecuencia, es necesario resaltar que antes de la implementación es primordial tener claro los propósitos del aprendizaje, sus requerimientos e intereses, el contexto en el viven y la cultura (Díaz, Gildemeister, Huidobro y Masías, 2016).

En este nivel, se toman en consideración diversos criterios que comprenden desde las características de la institución educativa, los espacios físicos con los que cuenta, el área del aula, la organización de la misma, los tiempos que disponen

para hacer las actividades académicas, el contexto y las características particulares del aula. Todo con el objetivo de crear un escenario motivador que favorezca el aprendizaje de los niños (MINEDU, 2016).

c) Nivel de evaluación

En el campo educativo, la evaluación es una herramienta importante dentro del proceso de enseñanza. Asimismo, es importante resaltar que no solo se trata del resultado final, por el contrario, es parte del proceso de aprendizaje por qué; identifica las necesidades de los niños y los apoyos requeridos, favoreciendo el óptimo crecimiento en los niños y a tomar medidas de acción frente a las debilidades que se presentan durante el proceso de aprendizaje.

Así, la evaluación contribuye a orientar al alumno a partir del resultado de su evaluación, puesto que también tiene la función de diagnóstico, poniendo en evidencia las condiciones con las que empieza el alumno el año académico. Otro punto importante es que permite centrarse en los requerimientos específicos de los estudiantes, promueve un proceso interactivo de aprendizaje y permite tener un seguimiento cuantificable del progreso de cada niño (Díaz, Gildemeister, Huidobro y Masías, 2016).

Entonces, podemos observar el docente cuenta con diversas herramientas de evaluación que le facilitan la recolección de datos cuantificables sobre el nivel académico en el que se encuentran los niños y niñas, los logros alcanzados y sobre todo constata las debilidades que son necesarias de trabajar. Razón por la cual, las evaluaciones en el aula deben ser precisas e integrarse en el día a día de las sesiones de aprendizaje con un enfoque en la participación del alumno (Chappuis, Stiggins, Chappuis & Arter, 2012).

Para evaluar es imprescindible obtener y registrar información tanto de los estudiantes como de los maestros, de modo que es necesario conocer los tipos de evaluación, existen tres tipos:

Evaluación diagnóstica o inicial

Esta es una evaluación que se realiza al inicio del año escolar con el fin de determinar las fortalezas y limitaciones de los estudiantes. Contribuye a ubicar y clasificar las áreas que requieren más trabajo.

Evaluación formativa o de proceso

Refiere al acompañamiento durante el trabajo diario en las aulas, toman en consideración los trabajos físicos que realizan los niños y la participación en las actividades académicas, esto a fin de dar seguimiento al proceso y asegurar el aprendizaje.

Evaluación sumativa o final

Esta evaluación se da al final del año y toma en cuenta las dos primeras que le permiten verificar, acreditar y calificar de forma más objetiva.

Finalmente, antes de dar por concluido este capítulo, se resalta la importancia de la historia del nivel inicial en el Perú que data de la época de 1896, se conceptualiza y caracteriza al docente del nivel inicial, se remite a la formación pre profesional que está basada en nueve competencias, las cuales adquiere para desenvolverse en ámbito educativo con mayor profesionalismo. Al mismo tiempo, se profundiza en las funciones que cumple en la institución educativa que se dividen en tres la planificación, ejecución y la evaluación, que están estrechamente ligadas. Estas tareas que cumple el docente le ayudan a crear experiencias de aprendizaje enriquecedoras para sus estudiantes, también aporta directamente en la metodología que maneja.

CAPÍTULO II

EL DOCENTE COMO PROMOTOR DEL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES DEL AULA

La niñez es un período en donde se visualizan los principales cambios físicos y psicológicos del ser humano, que se muestran cuando los niños van experimentando e interactuando con el mundo y las personas en situaciones cada vez más complejas. Por ello, los niños requieren de experiencias de aprendizaje que los ayuden a desarrollarse de manera integral.

El juego se caracteriza por ser una de las acciones más beneficiosas que ejecuta el niño, puesto que lo coloca en diversos escenarios sociales y culturales, en donde puede usar libremente sus conocimientos y plasmar su imaginación (Bernejo y Blázquez, 2016).

El juego es vital durante los seis primeros años de vida de un niño, gracias a esta actividad y a la plasticidad cerebral característica de los cinco primeros años de vida, el cerebro del niño realiza enlaces neuronales que le facilitan aprender del mundo que los rodea y desarrollar distintas habilidades como, por ejemplo, relacionarse con los demás, fomentar su creatividad e incrementar su capacidad de decisión.

Mientras más tiempo de juego tengan los niños, entonces se producirán mayor número de conexiones neuronales, como sostiene Silva (2009) el juego dota del componente lúdico a las sesiones de aprendizaje porque:

dinamiza los procesos de aprendizaje y el desarrollo evolutivo de manera espontánea. Aparece desde muy temprana edad y es una conducta natural. Nadie tiene que enseñarle a jugar a un niño, pero sí ofrecerle un entorno propicio para que esta actividad progrese y se fortalezca. Al jugar, el niño está encendiendo el motor de su desarrollo y aprendizaje (p. 11).

A partir de lo antes mencionado, podemos resaltar que el juego cumple una función clave, puesto que moviliza al niño a aprender sobre su entorno y de las experiencias que vive.

Además, como señalan Bernejo y Blázquez (2016) el juego cumple un rol primordial en la educación, porque contribuye en el desarrollo intelectual, afectivo y corporal del niño. Si se habla del desarrollo cognitivo, al jugar se fomenta la creatividad, la imaginación, la fantasía y la resolución de problemas. En cuanto lo afectivo, se constata que los niños aprenden a estructurar sus ideas, a interactuar con los demás, a indagar el espacio a su alrededor, a tomar conciencia y manejar sus emociones. Asimismo, potencia sus destrezas físicas, tales como el equilibrio, la coordinación, la lateralidad, la motricidad fina y gruesa.

Por ello, se dice que el juego es el eje central de todas las acciones que realiza el niño, puesto que su manera de concebir el mundo y dotar de sentido a las experiencias que diariamente vive. También, es un modo de representar sus ideas y conocimientos ya adquiridos. Cada vez que un niño juega emplea sus saberes previos y sus experiencias para crear situaciones, personajes, construcciones, etc. (Silva, 2009, p. 37).

Los niños tienen una actitud de apertura y muestran interés al mundo que los rodea. Tienen iniciativa propia para aprender de su entorno, por ello requieren de un espacio apropiado, armonioso, respetuoso, con los materiales a su alcance, que desafíen sus posibilidades y que potencien sus habilidades. Un espacio que cumpla estas características se encuentra en las aulas y se denomina sectores o rincones de

juego, estos espacios educativos forman parte de la propuesta pedagógica del nivel inicial (Sánchez, Fiestas, Garrido, Vila, 2016).

2. EL JUEGO LIBRE EN EL NIVEL INICIAL

El juego libre es una acción natural y particular que emerge del interior del niño y lo envuelve, se caracteriza por ser siempre un momento placentero y gozoso, ser flexible, no tiene una secuencia ni objetivo establecido, se vive en tiempo real y el principal protagonista es el niño, también es él quien decide cómo, qué y con quién jugar (Silva, 2009).

Bernejo y Blázquez (2016) refieren que el juego libre es aquel que nace de la espontaneidad del niño, su necesidad de descubrir y aprehender el mundo. Reside en jugar con su propia corporalidad o con cosas que tenga a su alcance, guiándose por su instinto y su curiosidad innata, sin normas rígidas, aprovechando este espacio para plasmar sus propias ideas e investigar su entorno. Esta actividad potencia su capacidad creadora, libera presiones y le permite actuar con independencia.

Por otra parte, dentro de las características del juego encontramos que es placentero para quien lo realiza, brinda una sensación de satisfacción. Es espontáneo y voluntario, se juega porque se quiere, sin la necesidad de ser preparado y planificado, es libre y se guía por una motivación interna. Tiene un fin en sí mismo, el cual es la propia realización del niño (Meneses, Monge, 2001, Silva, 2009).

Otra de las características es que los materiales no son indispensables, puesto que los mismos niños pueden inventarse o crear juegos a partir de los objetos a su alcance. Además, muestra el período evolutivo en la cual se ubica el niño, porque a mayor edad el juego se hace más complejo y diversificado.

En síntesis, el juego es una actividad inherente en los niños, ellos no necesitan explicaciones para jugar se apoyan de su basta imaginación para crear y realizar sus propios juegos. Una particularidad del juego que se debe tener en cuenta es que esta actividad, implica participación activa del sujeto, está condicionada por las

características del medio y las costumbres culturales de cada niño (Bernejo y Blázquez, 2016).

2.1. Tipos de juegos libres en el nivel inicial

La siguiente clasificación propuesta por Silva (2009), Meneses y Monge (2001) ayuda al docente a diferenciar qué áreas del desarrollo se están impulsando y a conocer sus particularidades.

Juego motor

Se trata de un juego está vinculado directamente al movimiento, la exploración y experimentación de toda su corporeidad y a las emociones que logre producir en el infante. Este tipo de juego genera mucho disfrute en los niños más pequeños, puesto que se encuentran en la etapa sensorio-motriz que, según Piaget es el período en el cual el niño ejercita y adquiere el control de su cuerpo.

A esta búsqueda se le añade mucha energía que el niño canaliza para realizar una variedad y diversidad de movimientos, los cuales pueden verse reflejados en acciones tales como: brincar sobre un pie, tirar de una soguilla, columpiarse, reptar, marchar, impulsarse, rampar, gatear, etc.

Se recomienda que este tipo de juego se realice en áreas libres para tener el espacio suficiente para moverse con libertad. Asimismo, se sugiere acondicionarlo con diversas secciones, así como pasillos naturales, rampas, gradas simples, entre otros objetos que representen un desafío para el menor, de esta manera se potencia la libre psicomotricidad esencial en los niños.

Juego social

Se identifica porque se da en la interrelación entre compañeros o pares, además se diferencia de los otros juegos ya que promueven las interacciones sociales que demandan desarrollar habilidades sociales que lo preparen para interactuar de manera saludable con las personas. Al mismo tiempo, el niño aprende el buen uso de los modales, usar una comunicación efectiva, expresar necesidades y molestias de manera efectiva.

Realizar este tipo de juego es trascendental en la vida del niño, ya que lo ayuda a aprender a interactuar con otras personas a su alrededor. Cuando un niño se relaciona con afectividad, calidez, pertinencia y soltura, entonces las personas que están a su alrededor se aproximan al menor y generan un mejor vínculo afectivo.

Juego cognitivo

Este tipo de juego moviliza la curiosidad intelectual del niño desde sus primeros años, a través de la exploración del entorno y de la manipulación de diferentes objetos. El niño de forma gradual va progresando y madurando neurológicamente, adquiriendo progresivamente la capacidad de resolución de problemas, a partir del intento de resolver un reto que se le presenta y le demanda el uso de su inteligencia para resolverlo.

Juego simbólico

Este tipo de juego se lleva a cabo cuando el niño ejecuta simulaciones ayudándose de materiales para construir o reproducir situaciones que forman parte de su vida, por ejemplo, ir al doctor para que le pongan una inyección, entonces previamente a la visita el niño puede jugar a ser doctor eligiendo entre sus juguetes quién va ser el doctor y el paciente para aplicarle una inyección. Este ejemplo de esparcimiento empieza aproximadamente desde los dieciocho meses, sin embargo, se vuelve predominante a las edades de los tres, cuatro y cinco años, constituyéndose como su actividad principal.

Jugar simbólicamente supone el logro de una capacidad muy especializada del pensamiento, sustituir una realidad ausente por un objeto que lo evoca y lo representa mentalmente. En otras palabras, se trata de transformar un objeto para representar una realidad ausente con éste (Silva, 2009, p.17).

Entonces, el juego simbólico ejercita simultáneamente las diversas áreas del desarrollo infantil porque se le atribuye la función de transformación de los materiales para construir nuevos escenarios y mundos ficticios, asentados en su experiencia, fantasía y su propia historia familiar. Para llegar al juego simbólico, necesita del conocimiento del mundo real en contraposición del mundo irreal que crean los niños de forma paralela. Producto de esta comparación pueden distinguir

cuál es el mundo real y decir que al reproducir el mundo irreal están jugando (Villalobos, 2009).

Del mismo modo, está íntimamente relacionado al progreso cognitivo y del lenguaje, dado que es una diligencia que le permite representar la realidad por medio de los insumos o juguetes a su alrededor. Al jugar simbólicamente el niño transforma y adecua diversos materiales para crear y representar distintas realidades que construye en su mente.

Por otra parte, después de detallar los tipos de juegos que existen, es preciso señalar que, en el nivel inicial especialmente en el segundo ciclo, el juego libre está presente en los diferentes momentos de la jornada escolar propuestos en el Programa curricular de Educación Inicial, tales como la hora del juego libre, el recreo, las sesiones de psicomotricidad, entre otros. Sin embargo, veremos cómo se enfatizará en el espacio educativo denominado sectores o rincones, donde se fomenta el juego libre exploratorio y en el cual el niño se desenvuelve libremente.

2.2. Los sectores y el juego libre en el nivel inicial

En el Programa curricular de Educación Inicial vigente desde el año 2016, así como en la propuesta por el MINEDU, se enfatiza que las aulas del nivel deben estar equipadas con sectores, en los cuales los niños puedan jugar libremente, todos los días por el intervalo de una hora. Asimismo, este momento pedagógico se denominado en la programación como la hora del juego libre en los sectores (MINEDU, 2016).

Con el propósito de comprender mejor estos espacios nos planteamos la pregunta: ¿qué son los sectores? Se trata de espacios educativos donde los niños realizan acciones lúdicas, investigaciones, interactúa consigo mismo y con los demás, desarrolla su inteligencia e imaginación de forma libre. Los niños acuden a este espacio voluntariamente porque les permite ser constructores de su propio aprendizaje, aunque no son conscientes de esto, si disfrutan al realizar diversas actividades y explorar. Estos espacios son esenciales en las aulas del nivel inicial, puesto que los estudiantes se encuentran según el desarrollo cognitivo de Piaget en la etapa senso – motora o pre operacional (según la edad del niño), en la que el

aprendizaje se va cimentando a través de las emociones y las experiencias vividas (Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila, 2016).

Además, el trabajo en los sectores empieza desde la organización que hace el docente cuando distribuye las áreas, asigna los diferentes elementos y materiales para cada una, con la finalidad, de motivar al estudiante, despertar su interés para investigar, crear y plasmar lo que está viviendo día a día. El niño se expresa de forma natural en los diferentes sectores, en consecuencia este espacio es sumamente importante para el educador, puesto que le permite ver al niño en todo su esplendor.

Este espacio educativo es uno de los escenarios donde se realiza el juego libre. Es aquí donde el niño puede jugar e interactuar de forma autónoma y en función de sus gustos y preferencias, desenvolverse con libertad, aplicar todos sus conocimientos, representar sus ideas, adquirir nuevos conocimientos y crear libremente.

Por otro lado, es necesario enfatizar que existen diversos tipos de sectores, los más frecuentes son los de construcción, dramatización, de juegos tranquilos, biblioteca, arte, ciencia y música. Cada sector mencionado, ofrece al niño la oportunidad de realizar diversos tipos de juegos.

Por ello, en la siguiente tabla se describen las áreas generales de las cuales debe estar compuestos los sectores en las aulas del nivel inicial y se sugieren los diversos materiales que lo componen:

Tabla N° 1: Propuesta de áreas por sectores

ÁREAS		MATERIALES
ÁREA SENSORIAL		<ul style="list-style-type: none"> ➤ Paños de tela de diversos tamaños, texturas y colores para cubrirse o disfrazarse. ➤ Muñecos de peluche ➤ Almohadas
ÁREA DE LECTOESCRITURA	Este sector conecta a los niños con símbolos gráficos, lo acerca a la	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cuentos infantiles ➤ Cuentos tradicionales

	<p>escritura y lectura; potenciando así sus habilidades comunicativas. Simultáneamente, el ver las imágenes de los distintos libros enriquece su vocabulario.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Historietas o comics ➤ Libros ilustrados ➤ Poemarios ➤ Textos informativos (revistas, recetas, folletos, etc.) ➤ Textos creados y elaborados por los niños.
<p>ÁREA DE DRAMATIZACIÓN</p>	<p>En esta área es donde más se desarrolla el juego simbólico. Debido a que los niños recrean, las experiencias que viven en sus hogares, en el plantel y otros espacios en el que se desenvuelven el mercado, tienda, el transporte, entre otros. Estas representaciones que realizan incorporan también juego de roles representan a mamá, papá, hijos, doctor, etc. Por otro lado, jugar a dramatizar potencia en el niño, el progreso emocional, social, solución de conflictos, la autonomía y la lengua.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Muñecas de tipo bebé de 30 cm como mínimo con sus accesorios. ➤ Animales de aproximadamente 10 a 12 cm domésticos/granja y salvajes. ➤ Diversos muñecos y héroes de mínimo 6 cm (soldados, vaquero, trabajadores de la comunidad, etc.). ➤ Personajes de la familia (mamá, papá, hijos y bebito) mínimo de 15 cm de alto. ➤ Camiones, autos u otros vehículos. ➤ Utensilios de cocina y comedor. ➤ Frutas y verduras ➤ Cocina de juguete, muebles
<p>ÁREA DEL ARTE</p>	<p>Es el espacio que facilita al niño explorar el mundo y expresar sus emociones y sentimientos. Además, le permite mezclar diferentes materiales y observar las características de estas combinaciones, permitiéndole así</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Instrumentos musicales de juguete ➤ Instrumentos musicales ➤ Disfraces o accesorios, cascos, gafas, pañoletas, bolsas, etc.

	incrementar sus conocimientos.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Hojas de papel y crayolas/colores para que puedan dibujar libremente y para que practiquen la escritura emergente.
ÁREA DE CONSTRUCCIÓN	<p>El juego en esta área motiva al estudiante a hacer creaciones espontáneas tales como puentes, carreteras, casas, fuertes, castillos, etc. Estos escenarios creados permiten dar continuidad al juego imaginativo, ya que se puede incorporar nuevos personajes. Cuando el niño construye, desarrolla su pensamiento y competencias matemáticas, esto se le atribuye por la diversidad de materiales que existen los cuales le permiten interiorizar diversos conceptos matemático como grande, pequeños, grueso, delgado, largo – corto, etc.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Bloques de madera ➤ Lego (grandes y pequeños). ➤ Material Heurístico (cilindros de papel higiénico, maderas de diversas formas, eslabones de metal, utensilios, envases, corchos, latas, etc.) ➤ Juegos de mesa (rompecabezas, juegos matemáticos, boques lógicos, domino y encajes).

Fuente: Elaboración propia, a partir de Silva (2009), Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila, (2016), Otero, (2015), Bernejo y Blázquez, (2016).

3. EL ROL DOCENTE COMO PROMOTOR DEL JUEGO LIBRE EN SECTORES

La función que cumple el maestro como promotor del juego libre es esencial, puesto que organiza al niño y lo ubica en un espacio seguro, dotado de variados estímulos, en este entorno se le da la autonomía de disponer a qué jugar, cómo jugar y con qué objetos jugar. Esta organización implica un acompañamiento constante y no debe confundirse con la representación de que el niño ejecute lo que quiera o dejar este momento al azar (Otero, 2015).

El juego en sí mismo es una actividad que beneficia al niño, aunque se encuentre en una situación de estar sin acompañamiento del adulto. Sin embargo, la presencia del adulto como acompañante durante los espacios de juego libre le brinda estrategias que le permita profundizar y explorar, las cuales necesita para internalizar los conocimientos que va construyendo a medida que juega (Silva, 2009).

Por ello, se requiere que el educador escuche al niño y observe las ideas que trae para anticiparse y ofrecerle un mejor espacio de juego. Esta organización previa ayudará al niño para que cuente con las condiciones que favorezcan su aprendizaje. Los niños al jugar por los sectores crean proyectos que tienen una duración de tiempo indefinido, puesto que el niño puede decidir tener continuidad en los días que siguen.

En síntesis, como ya se mencionó antes existen diferentes tipos de juego; sin embargo, a la hora del juego libre en los sectores los niños realizan prioritariamente el juego simbólico, el cual se sostiene en los diversos materiales distribuido en los sectores y en la organización o distribución del tiempo, lo que se detallará en el siguiente apartado.

3.1 Secuencia metodológica de la hora del juego libre en los sectores

Como parte de la programación anual, el juego libre en los sectores es una acción pedagógica que se efectúa permanentemente y usualmente en la primera hora de la jornada diaria. Por esta razón, requiere de una organización que se ilustrará a continuación:

Tabla 2: Secuencia metodológica de la hora del juego libre en los sectores

INICIO	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Anunciar a los niños que ya va a empezar la hora del juego libre- ➤ Recordarles el período y los espacios donde van a jugar ➤ Anticiparles que diez minutos antes para terminar la actividad, se les avisará para ir concluyendo con el juego que está realizando. ➤ Recordar junto a ellos las normas de convivencia establecidas previamente para la hora del juego
---------------	--

	<p>libre. (no golpearlos, debemos compartir los juguetes, entre otras).</p>
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Los niños se organizan libremente por los diferentes sectores propuestos en el aula y se ubican en el de su preferencia. Esta distribución puede ser de forma individual o grupal, según sea las condiciones del aula. ➤ Una vez que los niños han elegido su sector, comienzan su propio propósito de juego de libre de manera independiente, ayudándose de los materiales a su alcance e involucrando a algunos de sus compañeros. <p>El propósito de juego que crea el niño tiene un inicio y desarrollo, en el cual el niño concretiza una idea, en otras palabras, la expresa en acciones concretas.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ El acompañamiento de la docente debe ser constante, puesto que existe la posibilidad de que ciertos niños se instalen en un tipo de juego ágilmente, otros se toman su tiempo hasta decidir a qué jugar y un grupo se muestre desmotivado para jugar, es ahí donde la maestra debe intervenir para apoyarlo a descubrir un juego placentero.
CIERRE	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Diez minutos antes que concluya la hora del juego libre, la maestra debe anunciar que vayan culminando con su juego. ➤ Después de cumplirse los sesenta minutos de juego libre, los alumnos deben recoger y organizar los juguetes donde corresponde. ➤ Cuando los niños hayan terminado de guardar los juguetes y materiales, se sugiere hacer un conversatorio, ya sea desde sus lugares o en una asamblea. El conversatorio debe estar basado en preguntas que recuperen información sobre ¿a qué jugaron? ¿con quién? ¿cómo se sintieron? y ¿qué cosas ocurrieron cuando jugaban?, esto con el objetivo de que los niños verbalicen sus experiencias y aprendizajes. Además es un instante muy significativo para que digan lo que conciben, saben, desean, entre otros.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Silva (2009), Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila, (2016), Otero, (2015), Bernejo y Blázquez, (2016), MINEDU, (2016).

3.2 Características del docente promotor del juego libre

Para promover el juego libre en las aulas el docente debe tener diversas características, las cuales podrían ilustrarse así:

- El docente no debe tener una posición directiva cuando los niños juegan, por el contrario, es obligatorio que se muestre con una actitud de acogida y apertura.
- La presencia del maestro durante el juego tiene que ser activa, pero teniendo cuidado de no tomar el protagonismo, sino de guiar o motivar al niño para que decida qué jugar según sus intereses y motivaciones.
- Como ya se mencionó anteriormente, el educador no dirige el juego libre, pero si puede intervenir si el niño se lo solicita, estas intervenciones pueden ser para resolver preguntas o para participar directamente en el juego. Por ello, es fundamental que como educador se muestre presto a involucrarse en cualquier momento del juego e incorporarse como un jugador más no como el docente, pero siempre cuidando el respeto a la autoridad.
- Cuando el maestro participa en el juego de los niños debe mostrar un actitud de aceptación, interés y calidez, no tiene que cuestionar o juzgar el juego que el niño está realizando, si es que hubiera algo que corregir, es necesario observar todo el desarrollo y entender el contexto, para después en un momento propicio y en privado, reajustar ciertas conductas o actitudes observadas (Villalobos, M. (2009).
- Siguiendo la anterior premisa, el rol más importante del docente es el de observador, dado que esta técnica le ayuda a conocer a sus estudiantes de forma integral, observar sus progresos por medio de su conducta, detectar sus problemas o las necesidades que requieren ser atendidas, ver su comportamiento en grupo, entre otros (NRCEHS, 2013).
- Para realizar una buena observación es necesario que esta sea permanente y tenga como objetivo conocer a los estudiantes de forma detallada y a profundidad. Simultáneamente, esta técnica se tiene que complementar con un

registro individual para comparar como inicio y que logros ha alcanzado cada estudiante. En el instrumento de registro puede ser un cuaderno de campo, anecdotario, gráfico, etc.; deben consignarse observaciones objetivas, en otras palabras los hechos se deben registrar tal como han sucedido y detalladamente sin ninguna interpretación o juicio de valor (NRCEHS, 2013).

- Se sugiere que el registro de observaciones se realicen el mismo día que se realizó la observación, estas tiene que ser narradas detenidamente, de forma clara y precisa. Asimismo, es importante considerar en el registro el aspecto emocional que se observa y la respuesta que generan o reciben al contacto con otros (Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila, 2016).
- El registro que se realiza debe responder a cuatro ítems: ¿A qué juega el niño? ¿Con quién juega?, así como la actitud del niño y las reflexiones que pueden estar orientadas a los progresos o problemas identificados (Silva, 2009).
- Es necesario que las observaciones se organicen, por ejemplo, se puede elegir hacer un seguimiento diario a cada niño de manera superficial o puntal. Otra de las opciones es elegir un grupo niños por cada día y observar, registrar y descubrir sus conductas lúdicas, esto dependerá de la totalidad de los escolares que hay en la clase. Se constata que la frecuencia de observaciones por semana podrían disminuir, sin embargo, esta organización favorece una observación más profunda y detenida.

3.3 Aspectos a considerar para la implementación de los sectores en el aula

Según Silva (2009), Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila (2016), los aspectos a considerar para la implementación de los sectores en el aula son:

Tiempo y espacio

El tiempo y el espacio son dos factores elementales que se deben considerar previamente, puesto que enmarca toda la actividad del juego libre. Cuando nos referimos al tiempo nos centramos en los sesenta minutos diarios destinados a esta actividad, período que debe ser destinado enteramente a la misma. Un gran

porcentaje de docentes del nivel sugieren que esta actividad se realice en la primera hora de la jornada educativa, porque ayuda a los infantes a mitigar sus tensiones, les da vitalidad y su rendimiento académico mejora durante el día (Silva, 2009).

Por otro lado, en contraposición a la propuesta anterior, otro porcentaje de docentes sostienen que la última hora es también pertinente para que los estudiantes realicen juego libre, ya que los estudiantes al jugar después de clases, incorporan los contenidos académicos aprendidos en sus juegos. Además, los releja y se aprovechan las primeras horas para brindar contenidos conceptuales que requieren más atención (Silva, 2009, Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila, 2016).

Ambas propuestas son válidas y tienen diferentes bondades, por esta razón el docente como especialista tiene que elegir el momento que considere más adecuado teniendo en consideración las peculiaridades e insuficiencias de sus escolares.

Por otra parte, se presenta el espacio como otro factor importante, el cual requiere de ciertas características específicas para ser el más óptimo, por ejemplo, es necesario que sea extenso de tal manera que posibilite el movimiento con libertad y seguridad de los niños. Además, sea lo suficientemente espacioso para que cada niño pueda ampliar su proyecto de juego con comodidad (Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila, 2016).

Asimismo, es necesario precisar que el espacio debe ser el suficiente para todos los niños, pero no se debe exagerar y colocarlos en espacios muy amplios, dado que los alumnos se pueden sentir muy sueltos o poco contenidos y la función del espacio es contenerlos y darles seguridad para que se expresen con libertad.

Sin embargo, si se presentara un aula con un espacio reducido para el juego se puede incorporar el uso de cajas temáticas, las cuales consisten en acondicionar cajas o contenedores con recursos, muñecos e insumos para que los niños puedan jugar.

Materiales y juguetes

Según Silva (2009), Sánchez, Fiestas, Garrido y Vila (2016) los materiales o insumos que se colocan en los sectores, deben ser cuidadosamente seleccionados,

debido a que estos son los mediadores de la experiencia lúdica del niño y le permite plasmar su fantasía y creatividad.

- Definir bien los sectores en el aula y equiparlos con recursos e insumos variados.
- Colocar en los rincones la mayor cantidad de materiales reales, por ejemplo un teléfono de tamaño real que está en desuso y puede ser donado por los padres de familia del aula.
- Procurar no usar objetos estereotipados por género o infantilizados
- Los materiales o insumos pueden ser organizados en sectores, rincones, por áreas o cajas temáticas. Sin considerar, la forma de distribución es importante asegurarse que los insumos estén a la vista y alcance de los niños



CONCLUSIONES

En la presente investigación se identificó las competencias y las funciones que realizan los pedagogos del nivel inicial en el Perú para estimular el juego libre en los sectores, con el objetivo de favorecer el desarrollo integral de sus estudiantes. Además, se evidencia la importancia de los espacios educativos para potenciar la hora del juego libre establecido en la programación curricular del nivel.

Por otro lado, se estableció que el perfil del docente de nivel inicial en el Perú está compuesto por nueve competencias que responden a las diversas funciones que este realiza en la escuela, en la cual se desenvuelve como profesional. Asimismo, se reconocieron las tres funciones esenciales que cumple el docente para contribuir con el desarrollo de enseñanza aprendizaje de sus estudiantes: la planificación, implementación y la evaluación.

Además, se han descrito las características y acciones que realiza para favorecer el juego libre en los sectores en las aulas del nivel inicial, de manera que se evidenció que estas responden a la secuencia metodológica que se da en tres momentos el antes, durante y el después de la hora del juego libre.

Por otro lado, se definió los sectores del juego como espacios educativos característicos del nivel inicial que brindan variadas ventajas en el desarrollo integral de los niños porque favorecen el aprendizaje lúdico, la creatividad, la imaginación, la comunicación y el intraprendizaje. Esto contribuyó a la identificación del perfil del docente del nivel inicial en el Perú, para así contribuir con su labor brindándole diversas pautas a considerar en la implementación de los sectores en el aula; sobre

todo, en lo concerniente al acompañamiento que él brinda a los niños y niñas durante la hora del juego libre y la secuencia metodológica que puede emplear para organizar esta actividad.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernejo, R. y Blázquez, T. (2016). El juego infantil y su metodología. Madrid, España: Editorial Síntesis, S. A.
- Bonvecchio, M. y Maggioni, B. (2006). Evaluación de los aprendizajes manual para docentes. Segunda edición. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina.
- Chappuis, J., Stiggins, R., Chappuis, S. & Arter, J. (2012). Classroom Assessment for Student Learning. Doing it right – Using it well. Second edition. New Jersey: Pearson Education.
- Del Pozo, R., Fernández, P., Gonzáles, M. y De Juanas, A. (2013). El dominio de los contenidos escolares: competencia profesional y formación inicial de maestros. *Revista de Educación*, 360 (115). Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/doi/360115.pdf?documentId=0901e72b811d27bf>
- Díaz, M., Gildemeister, R., Huidobro, J. y Masías, F. (2016). Cartilla para el uso de las unidades y proyectos de aprendizaje del II ciclo. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/rutas-del-aprendizaje/sesiones2016/pdf/inicial/cartilla.pdf>
- Guerrero, G. y Demarini, F. (2016). Capítulo 4: Atención y Educación de la primera infancia en el Perú, avances y retos pendientes. En Grupo de Análisis para el Desarrollo (Ed.), *Investigación para el desarrollo en el Perú. Once balances* (pp. 163 - 206). Barranco, Lima: Ediciones Arteta E.I.R.L.
- Maldonado, A. (2013). Rol del docente en el aprendizaje cooperativo (tesis de pregrado). Universidad Rafael Landaviar, Quetzaltenango, República de Guatemala.
- Meneses, M. y Monge, M. (2001). EL juego en los niños: enfoque teórico. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>

- Ministerio de Educación del Perú (2016). Programa curricular de educación inicial. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-inicial-16-marzo.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2017). Marco del buen desempeño docente. Para mejorar tu práctica como maestro y guiar el aprendizaje de tus estudiantes. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/pdf/ed/marco-de-buen-desempeno-docente.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2017). Cartilla de planificación curricular para la Educación Primaria. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/cartilla-planificacion-curricular.pdf>
- National Resource Center Early Head Start (2013). Observation: The heart of individualizing responsive care. Recuperado de <https://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/sites/default/files/pdf/ehs-ta-paper-15-observation.pdf>
- Otero, R. (2015). El juego libre en los sectores y el desarrollo de habilidades comunicativas orales en estudiantes de 5 años de la institución educativa N° 349 Palao (tesis de posgrado). Universidad Peruana Cayetana Heredia, Lima, Perú.
- Prieto, E. (2 de septiembre de 2008). El papel del profesorado en la actualidad, su función docente y social. Foro de Educación, n° 10, pp. 325 – 345. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2907073.pdf>
- Sahebrao, M. & Patankar, P. (2013). Roles of teachers' in curriculum development for teacher education. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/258023165_ROLE_OF_TEACHERS'_IN_CURRICULUM_DEVELOPMENT_FOR_TEACHER_EDUCATION
- Sánchez, R., Fiestas, R., Garrido, M. y Vila, M. (2016). Entorno educativo de calidad en Educación inicial: Guía para docentes del Ciclo II, conocer para planificar y mejorar. Lima, Perú: Amauta Impresiones Comerciales S.A.C.

Silva, G. (2009). La hora del juego libre en los sectores: Guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años. Lima, Perú: Corporación Gráfica Navarrete S.A.

Torres, R. (23 de noviembre de 1998). Nuevo papel docente ¿Qué modelo de formación y para qué modelo educativo? Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y el Caribe. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/132/13208202.pdf>

Villalobos, M. (2 de junio de 2009). EL rol del maestro frente a la construcción del juego simbólico en los niños. Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y el Caribe. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916260005>

